

El Congreso internacional socialista de Copenhague.

EL DESARME LAS COOPERATIVAS

El Congreso socialista de Copenhague acaba de adoptar dos resoluciones importantes acerca del desarme y de las cooperativas.

Los delegados ingleses y la mayoría de los delegados franceses han sufrido una derrota en la cuestión del desarme. La proposición presentada por Vaillant y por Keir Hardie ha sido rechazada por 152 votos contra 52. Dicha proposición tenía dos méritos: era clara y corta. Recomendaba, para evitar las guerras, que el proletariado, a la huelga general obrera, proporcionara elementos a la guerra (armas, municiones, transportes, etc.), así como la agitación y la acción popular en sus formas más activas.

Los alemanes son los que se han opuesto con mayor energía a esta proposición, por lo que continúan siendo hostiles, en principio, a la huelga general y porque no quieren exponer al partido socialista a que el Gobierno le persiga con rigor.

Han votado en pro, además de todos los delegados ingleses y de la mayoría de los franceses, el partido socialista revolucionario ruso, el partido socialista polaco y los representantes de Bohemia y de Noruega. Pero han votado en contra los delegados alemanes, norteamericanos, austriacos, italianos, españoles, suizos y holandeses.

Toman parte en el Congreso 887 delegados, de los cuales 189 son alemanes, 84 ingleses y 49 franceses. De manera que la nación que con mayor número de representantes cuenta es Alemania. Esto explica que el criterio alemán se haya impuesto en esta cuestión del desarme y en otras cuestiones menos importantes.

En lo referente a las cooperativas, se trataba de determinar si la unión entre éstas y el partido socialista ha de ser íntima.

Han intervenido en los debates los franceses Jaurès y Guesde y los belgas Vandervelde y Van Helm. Ha sido adoptada la siguiente proposición:

«Ponemos en guardia a los trabajadores contra los que sostienen que el carácter socialista de la cooperativa depende de las cuotas cobradas por el partido, pero dejamos libres a los cooperadores para que decidan si han de ayudar o no al partido socialista con sus subsidios y en qué medida.»

«Deseamos que se constituya en todos los países la unidad cooperativa.»

«Proclamamos la autonomía de los organismos sindicales, cooperativos y políticos, cuyas relaciones tienden a ser cada día más íntimas.»

Jules Guesde se opuso a esta proposición. Opina que la cooperación no debe tener carácter socialista.

En resumen, el Congreso quiere que se fomente el movimiento cooperativo y desear que las cooperativas de cada país sean las que juzguen si les conviene ayudar al movimiento político y sindical.

De manera que las tendencias de la derecha socialista son las que han predominado en Copenhague. Otra consecuencia se puede sacar de dicho Congreso, y es que los ingleses, que han adoptado tarde los principios socialistas, son, en casi todas las cuestiones, los más radicales.

Uno de sus jefes, Keir Hardie, ha dicho lo siguiente en el discurso que ha pronunciado sobre el desarme:

«Militarismo y libertad son dos conceptos antagónicos. La historia de la humanidad reservará la más gloriosa de sus páginas para el pueblo que tenga el primero el valor de abandonar las armas.»

«Estoy convencido de que ninguna potencia tendrá el valor de atacar a ese pueblo, porque a su lado se pondrían todas las naciones civilizadas.»

Hablando de los presupuestos dijo: «Los presupuestos pueden contener reformas. Sería una locura no votarlos. Pero los socialistas ingleses votan siempre contra los gastos militares.»

«Tienen la intención de activar su propaganda.»

Hemos reproducido estos párrafos del discurso de Keir Hardie, porque, en esta época de armamentos insensatos, consuela ver que, mientras los Gobiernos no vacilan en arruinar al pueblo para afirmar la supremacía militar, de ese pueblo se elevan protestas que son hoy poco numerosas, pero que han de aumentar con el tiempo, convirtiéndose en unánimes clamores.

Entonces los Gobiernos tendrán que ceder ante la unanimidad de la protesta pública.

El próximo Congreso socialista internacional se celebrará en Viena.

Romería anticlerical

y promesa de celebrar un mitin.

GIJÓN, 5. En la inmediata aldea de Gula se verificó la romería anticlerical, en la que hablaron el jefe de la mayoría municipal republicana Sr. Alvarez García y don Melquíades Alvarez. Este ofreció dar un mitin antes de regresar a Madrid.

Un banquete y un baile

en honor de los marinos.

ALMERIA, 5. En el Ayuntamiento se ha celebrado un banquete, organizado por el alcalde, en honor de los marinos ingleses.

Asistieron todas las autoridades.

Algunas consideraciones acerca de las huelgas.

De toda la huelga de Bilbao, desde su principio hasta su fin, el Gobierno puede sacar provechosas enseñanzas. Una de ellas, la más importante, proclama la incompatibilidad de lo existente con lo que pugna por existir.

Imposible solucionar los conflictos entre el capital y el trabajo mientras los patronos puedan hacer de su intransigencia un baluarte irreducible. Es necesario legislar para atajar las ambiciones y corregir la soberbia de los capitalistas. No puede haber atentado a la libertad ni al derecho de unos pocos, en lo que se haga para afirmar el derecho y la libertad de muchos.

Los mineros de Bilbao podrán hacer de su dinero lo que quieran; podrán imponer las condiciones de trabajo en sus minas; serán libres y autónomos en el dominio de sus riquezas y de sus propiedades; pero deben tener sus límites allí donde empieza el derecho a la vida, la necesidad del descanso y del recreo de los trabajadores de las minas. Y para marcar estos límites, afirmando aquellos mutuos derechos, está la potestad del poder civil, con las leyes, con los mandatos propios de su arbitraje.

Cuando los Gobiernos no saben dar esas leyes e imponer esos mandatos, se incapacitan para gobernar. La política es hoy algo más que hacer unas elecciones y perseguir Ayuntamientos y repartir credenciales y contestar las cartas del distrito; la política es el estudio de los problemas de nuestro tiempo, es solución de los conflictos de nuestras luchas sociales y religiosas.

Y el Gobierno del Sr. Canalejas, el más documentado, tal vez, para gobernar a la moderna, ante el conflicto de Bilbao, gobernó a la antigua usanza... ¡Suspendió las garantías constitucionales!

Esto, repetimos, es una declaración de incompatibilidad de lo existente con lo que pugna por existir.

Nuestro fraternal colega de Barcelona «El Progreso», en un notable artículo sobre la huelga, dice:

«Todos deseamos que los mineros de Bilbao salgan en bien de la empresa que han acometido. Concretamos nuestro deseo en una táctica que juzgamos la más apropiada:

La persistencia. Sacrifiquemos dejando todos un jornal para los huelguistas y dejemos lo que ahora se piensa para ocasión más oportuna, cuando no sea inútil la huelga general.

Animemos el espíritu de sacrificio en favor de los luchadores, pero sacrificio práctico, efectivo. Pero un medio tan extremo como el de la huelga general, debe ser precedido de la pulsación de los obreros. En Bilbao se ha hecho así. En Francia y en Alemania las huelgas de mineros se realizan por votación. No basta conque unos cuantos digan que sí, porque la ilusión puede engañarlos. Es preciso que la mayoría se manifieste en pro de la huelga. ¿Se ha hecho o se piensa hacer algo parecido?

Por nuestra parte, creemos que concretando la solidaridad con los huelguistas

de Bilbao de una manera que puedan percibirla inmediatamente, trabajaremos más por su sostenimiento o triunfo, que procediendo en otra forma. Hay que mostrar al Gobierno que nuestra simpatía por los luchadores vizcaínos no es irreflexiva ni epiléptica, sino consciente y enérgica.

Es cierto que en el estado de guerra no ha incluido el Gobierno la previa censura; pero tampoco hay que ser optimistas. Un Gobierno tan parcial con los patronos puede llegar a mancharse con sangre proletaria. Entonces será cosa de acudir a todos los medios, de forzar los resortes de la conciencia universal, cuya protesta ahogaría la represión. Evitemos la de Bilbao con nuestra actitud, evitando también la que de nuevo pudiera caer sobre Barcelona y ayudemos a hacer triunfar a los huelguistas bilbaínos mediante la persistencia, salvando el desgarramiento interno de las Sociedades obreras, sin necesidad de robustecer, y que naufragarían caso de producirse una perturbación sin garantías de éxito.»

Es la única táctica republicana. La conjunción con los socialistas debe tener esa orientación.

Otra provechosa enseñanza viene de esos actos de solidaridad con los huelguistas bilbaínos. Se ha llegado a la huelga general en Zaragoza y Barcelona, y en otras capitales, y se ha probado que es posible un movimiento revolucionario por este moderno procedimiento de agitación.

La alianza de republicanos y socialistas, hecha para impedir la vuelta de Maura y para orientar la política española en sentido francamente radical, está de enhorabuena. Si en estas circunstancias, sin preparación previa y con finalidades mal definidas, han respondido los principales urdidos, ¿qué no hará España entera si se viera amenazada con la vuelta de Maura, con la imposición del Vaticano, con cualquier extraña influencia de las que venimos padeciendo? Si Barcelona y Zaragoza y la Coruña, desatendiendo las recomendaciones de los republicanos, que avallaban las promesas volvieran al trabajo en Bilbao, y pasando por encima de los socialistas, enemigos de la huelga general, dando fe de existencia, el día que los republicanos no tengan por qué salir fardadores de los Gobiernos, ni el partido Obrero por qué poner su veto al movimiento general huelguista, aquel día se librará la batalla definitiva, realizando la conquista más grande que puede realizar un pueblo en la causa de su liberación.

El alerta revolucionario, dado en Bilbao a la desesperada, ha repercutido reflexivamente en toda la península. Y no ha pasado más, porque ello era todo lo que en el programa había; nada en suma; un conato revolucionario; una chispa de fuego perdida en el espacio. Pongamos cosas en el programa; llevemos la chispa a las cinas del material combustible y quedará reducido a cenizas todo cuanto por viejo y caduco está obsoletizando la marcha, lenta, pero progresiva, de nuestros ideales redentores.

ROMA, 5. Llegó, procedente de Foggia, un individuo llamado Vicente Sant'Angelo, y un sanitario le obligó a seguirlo al lazareto para que allí lo reconocieran.

El viajero dijo que prefería regresar a Foggia antes que someterse a la molestia de la Sanidad; pero cuando mantenía tal discusión, fué acometido de violentos vómitos y se le condujo al lazareto a viva fuerza, porque oponía una gran resistencia a ir.

No bien hubo entrado, burlando la vigilancia de los enfermeros, trató de huir; un empleado se lanzó tras él, y entonces el cólico, material y moralmente cólico, disparó contra él una pistola que llevaba oculta, y le hirió gravemente.

El criminal enfermó fué de nuevo llevado al lazareto, y allí murió pocas horas después, víctima de la epidemia.

ROMA, 4. Durante las últimas veinticuatro horas se han registrado en La Pula 19 casos nuevos de cólera y 15 defunciones.

Medidas higiénicas que aconseja el doctor Borrel.

PARIS, 5. En un notabilísimo artículo de profilaxis del cólera, el doctor Borrel aconseja:

El agua deberá beberse hervida; los alimentos deberán estar muy cocidos; se les tendrá al abrigo de las moscas, y en el caso, poco conveniente, de guardarlos de una comida para otra, se calentarán antes de llevarlos a la mesa. Se evitará tomar vegetales crudos, o, al menos, se desinfectarán previamente, teniendo los durante media hora en una solución de 3 por 100 de ácido tártrico, y lavándolos después con agua hervida.

Hay que poner al organismo en estado de resistir la invasión del microbio, y para ello se deben evitar todas las causas de perturbaciones intestinales.

Nada de bebidas heladas, que pueden producir enfriamientos y diarreas; nada de ingestión de alimentos susceptibles de ocasionar cólicos, como las frutas verdes y los melones. Contra lo que generalmente se cree, estos alimentos no son una causa determinante del cólera; obran solamente como auxiliares suyos, permitiendo a los microbios desenvolverse, gracias a las perturbaciones que producen. Hasta una simple purga, tomada en tiempo de cólera, puede hacer que el «bacillus virgula» se desarrolle en un individuo, que, si no la hubiese tomado, permanecería indolente.

VALENCIA, 5. Llegaron los vapores «Santiago», «Carmelina» y «Argentina», procedentes de Génova, Liorna y Civita Vecchia.

Fundearon en el antepuerto, en donde el servicio de Sanidad marítima les desinfectó.

Noticias oficiales.

Por telegrama oficial de Roma se sabe que el sábado ocurrieron en la provincia de Bari 11 casos de cólera y 1 sospechoso y 11 defunciones.

En Foggia, 9 invasiones y 7 defunciones.

Del 2 al 3 ocurrieron en la primera de dichas provincias 14 invasiones y 8 defunciones, y en la segunda, 7 invasiones y 1 caso sospechoso y 7 defunciones.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

EL CÓLERA

El doctor Salimbeni, del Instituto Pasteur, prepara suero anticolérico.

ENFERMO REBELDE

PARIS, 5. Una Comisión de tres de los más ilustres médicos del benemérito Instituto Pasteur, presidida por el insigne doctor Salimbeni, jefe del laboratorio de dicho centro, está dedicada hace varios días a la preparación de un suero anticolérico.

Se trata de un suero de caballo, fuertemente inmunizado con toxina colérica soluble, y que goza, al mismo tiempo, de propiedades preventivas y curativas. No solamente está indicado su empleo para combatir la enfermedad declarada, sino para proteger a los individuos expuestos al contagio. Sin embargo, por ser muy corta la duración de la inmunidad que produce el suero, y por ser peligrosos los accidentes de anafilaxia sérica que acompañan a las inyecciones repetidas, no debe emplearse a título preventivo el preparado, sino en casos excepcionales.

La aplicación del suero como remedio será tanto más eficaz cuanto más inmediatamente siga a la declaración de la enfermedad. Acudiendo inmediatamente a emplearlo, debe esperarse que baste para lograr la curación la primera inyección subcutánea. En caso de emplearlo tardamente o en enfermos extremadamente graves, cuando la cianosis y la algidez son muy pronunciadas, y el pulso es muy débil, filiforme, a veces imposible de apreciar, la dosis del suero puede ser triple y hasta cuadruple.

Si el remedio es mal absorbido bajo la piel por el enfermo, hay que inocularlo directamente en las venas.

Si la enfermedad se prolonga, se podrá, sin inconveniente, repetir las inyecciones. Para reparar la considerable pérdida de líquido que sufre el organismo en las formas graves del cólera, es necesario recurrir a las inyecciones intravenosas o subcutáneas de agua fisiológica esterilizada, que se podrá emplear sola o mezclada con el suero.

ROMA, 5. Llegó, procedente de Foggia, un individuo llamado Vicente Sant'Angelo, y un sanitario le obligó a seguirlo al lazareto para que allí lo reconocieran.

El viajero dijo que prefería regresar a Foggia antes que someterse a la molestia de la Sanidad; pero cuando mantenía tal discusión, fué acometido de violentos vómitos y se le condujo al lazareto a viva fuerza, porque oponía una gran resistencia a ir.

No bien hubo entrado, burlando la vigilancia de los enfermeros, trató de huir; un empleado se lanzó tras él, y entonces el cólico, material y moralmente cólico, disparó contra él una pistola que llevaba oculta, y le hirió gravemente.

El criminal enfermó fué de nuevo llevado al lazareto, y allí murió pocas horas después, víctima de la epidemia.

ROMA, 4. Durante las últimas veinticuatro horas se han registrado en La Pula 19 casos nuevos de cólera y 15 defunciones.

Medidas higiénicas que aconseja el doctor Borrel.

PARIS, 5. En un notabilísimo artículo de profilaxis del cólera, el doctor Borrel aconseja:

El agua deberá beberse hervida; los alimentos deberán estar muy cocidos; se les tendrá al abrigo de las moscas, y en el caso, poco conveniente, de guardarlos de una comida para otra, se calentarán antes de llevarlos a la mesa. Se evitará tomar vegetales crudos, o, al menos, se desinfectarán previamente, teniendo los durante media hora en una solución de 3 por 100 de ácido tártrico, y lavándolos después con agua hervida.

Hay que poner al organismo en estado de resistir la invasión del microbio, y para ello se deben evitar todas las causas de perturbaciones intestinales.

Nada de bebidas heladas, que pueden producir enfriamientos y diarreas; nada de ingestión de alimentos susceptibles de ocasionar cólicos, como las frutas verdes y los melones. Contra lo que generalmente se cree, estos alimentos no son una causa determinante del cólera; obran solamente como auxiliares suyos, permitiendo a los microbios desenvolverse, gracias a las perturbaciones que producen. Hasta una simple purga, tomada en tiempo de cólera, puede hacer que el «bacillus virgula» se desarrolle en un individuo, que, si no la hubiese tomado, permanecería indolente.

VALENCIA, 5. Llegaron los vapores «Santiago», «Carmelina» y «Argentina», procedentes de Génova, Liorna y Civita Vecchia.

Fundearon en el antepuerto, en donde el servicio de Sanidad marítima les desinfectó.

Noticias oficiales.

Por telegrama oficial de Roma se sabe que el sábado ocurrieron en la provincia de Bari 11 casos de cólera y 1 sospechoso y 11 defunciones.

En Foggia, 9 invasiones y 7 defunciones.

Del 2 al 3 ocurrieron en la primera de dichas provincias 14 invasiones y 8 defunciones, y en la segunda, 7 invasiones y 1 caso sospechoso y 7 defunciones.

NOTA DE ACTUALIDAD



Barcelona.—Por ahora la huelga general, y luego lo que venga.

CARLISTERÍAS

Interviú celebrada con el padre Campaña.

Quién es el padre esto.

No pretendemos descubrirle, por más que del gran público no es tan conocido, y harto que le pesa, como el padre Montaña, como Sará y Salvati, como el padre Cardona y otras camaradas eclesiásticas más o menos de moda y aun demodés.

De ahí que crea yo necesario recordar que este escolapio es en Madrid el presbítero carlista más importante, casi el único que exhibe su opinión, y a quien los carlistas consideran como de casa. En *El Correo Español* se le tiene por un compañero, pues en aquellas columnas inserta con frecuencia sus versos, unas veces regulares y otras peores.

Algunos se han hecho célebres, naturalmente, los más malos o extravagantes, como un romance dedicado a Santa Teresa con el título «Castillos del alma», que empieza

Tened el paso tancico

los hereses luteranos.

De Inglaterra dice:

Y la isla de los santos

es la isla de los demonios.

Pero rica y feliz, buen padre; mientras la tierra de María Santísima y de la inquisición, usted mismo dice que es una desdicha. Luego, en plena borchería de la más ridícula patriotería, dice a los ingleses, suecos, daneses, etc.:

Y cada vez más estrechos son vuestros límites patrios. Aquí (en España) el trono es más robusto, (¡ejem, ejem!), más guerreros los soldados, y las fronteras se ensanchan a costa de vuestros campos.

Todo esto por Santa Teresa, ¿eh? El colmo de la chifladura, que hizo mucho reír cuando se publicó en el diario carlista. Advertió que el padre Campaña me odia con sus cinco sentidos, porque él se cree gran orador y yo le he calificado en letras de molde de fuera mediana.

Pero no me conoce; por lo tanto, me ha sido fácil la jugarreta de verle hablar con cierta franqueza ante mi exigua personalidad odiada. Todo consistió en ir a verle en su convento con un amigo maleante y guasón.

Encontré al buen padre un tanto aviejado, pero fuerte, sanote y, como siempre, guapo, eso sí, ¿qué negarlo? No es torpe, no; conoce la literatura, habla correcto castellano con amabilidad, y al menos en visita, se muestra amable y comunicativo.

Si viniera D. Jaime lo haría obispo de Orihuela, desafiando al mamarracho ignorante de la Falide, para quien Weyler destina esa mitra vacante.

La algarada integrista.

El diablo hizo, sin duda para favorecerme, pues no me quiere mal, que a poco de llegar nosotros eniramos dos caballeros. ¿Cómo había de figurarme que los tales me traían la interviú hecha? Pues así resultó.

No venían juntos; coincidieron en el momento de la visita, carlista el uno, integrista el otro, según vimos a poco. El primero interrogó con la mirada al escolapio, el cual de igual manera le dió a entender que allí todos éramos neos de absoluta confianza. El entonces:

—Padre, ¿qué sabe usted de la que se traen los integristas en Vizcaya? Van a ir allá a celebrar grandes mitines. *El Siglo Futuro* dice que no se debe dejar desamparados a los vasos, ¡gracias, señores elefantes!, y que se debe probarles que no están solos. Todo esto quiere significar: no valemos menos para hacer ruido que los carlistas...

—Señor mío—interrumpió el otro visitante,—los integristas, pues lo soy, a mucha honra, nos parecíamos de católicos hasta donde el que más y queremos cumplir nuestro deber en estos momentos.

—¡Ah!, caballero, dispénsame si he podido, no era mi ánimo; pero creo haber dicho la verdad.

—No se irala sólo de hacer ruido.

—Ya; seré iniciativa de los padres jesuitas...

—Y si lo fuera, ¿qué? Ellos forman la vanguardia del catolicismo; ellos, lo más santo, lo más puro y lo más sabio...

El padre Campaña torció el gesto.

—No lo niego—repuso el carlista,—por más que D. Carlos los arrojó de su partido, y a Necedal con ellos.

—Gran error, que le costó muy caro y tuvo que recular luego.

—¡Pheh! De todas maneras, no habrá de sentarse en el trono...

—¿Y por qué no? —Mire usted; pongamos las cartas boca arriba, que aquí nadie nos oye (más que *El Radical*). Tan bien como yo sabe usted que eso era, es y será un imposible. Somos, ustedes y nosotros juntos, y todos los que hemos militado por el Papa, una insignificante y odiada minoría. Severino Aznar tenía razón, aunque no prudencia, cuando lo dijo.

—Pero bien tenemos, al menos los integristas con los buenos padres jesuitas, al Gobierno en jaque; somos su pesadilla; pon nosotros no avanza ni avanzará nunca.

—Como usted quiera; ¡ilusiones! Si no hubiese allá arriba ciertas personalidades desistas en el arte de dividir liberales con sonrisas y hacer de ellos traidores con fruncir las cejas o con promesas, y aun así y todo, si Canalejas fuera un político de cuerpo entero, a estas horas habría dado cuenta de nosotros, ¿quién lo ignora? Las cosas, claras.

—Voces de la calle.

—Donde suela estar siempre la verdad paseándose, buen amigo; el instinto del pueblo es muy seguro.

Carlismo é integrista.

—Yo creo—dijo entonces el padre Campaña—que el miedo a una guerra...

—No, querido padre, no; se sabe ya que carecemos de fuerzas, de dinero, de caudillo, de jefes y de prestigio en el mundo y en España; está eso descontado. ¿Quiere usted que le diga la verdadera causa de nuestra desgracia? No le incomodará?

—Venga, sea lo que fuere.

—Sencillamente, que de partido de una legitimidad dinástica, nos hemos hecho zuevos pontificios; ¡si lo decía D. Carlos! Qué error tan grande! El Vaticano es la sombra del manzanillo. Legitimistas a la española, aun nos veríamos respetados; corchetes de la Inquisición, siempre nos detestará el pueblo, el mundo entero, hasta D. Jaime, ¡ah! ¿Qué pronto ha conocido a Mella y lo ha alzado! Era mucho y muy pedante decir.

—En ese caso, nosotros, los integristas, exclusivamente defensores del Papa...

—Pues mil veces más impopulares entre los mismos católicos sinceros que no son sectarios, ¡vaya! Si el mismo nombre de ustedes constituye un insulto. ¡Integrista! Esto es, los católicos por completo; los demás lo somos a medias, ¿eh?

—No es eso precisamente, ¿eh? —Entonces, ¿qué es? Porque aquí no hay escape: es católico el que acepta todo el dogma, y el que no, no; si yo creo en todo ese dogma, ¿qué me diferencia de usted? ¿Por qué ha de ser usted católico integrista y yo no? Aquí hay un teólogo eminente, no es integrista, ¿le falta algo para la integridad de su ortodoxia? ¿Le falta algo al padre Cardona, obispo, que ni siquiera es carlista? ¡Átrévase usted a decirlo en serio.

—Hombre... no diré tanto; pero... ¡basta! ¡El Tartufo muy perplejo!—se veía venido.

—Entonces—exclamó el carlista—¡toro, maquina; palabreo puro, destinado a tener un mote que distinga a ustedes de los que los arrojan por la borda. Fué todo invención de los jesuitas y de los noverales, que no podían vivir sin un partido propio, y así lo titulaban con intenciones maldades.

—Lo que eso de integrista quiere decir es: somos *supercatólicos*, porque aceptamos algo más que el dogma; todas las pretensiones humanas del Papado y de la Compañía; la Inquisición, el poder temporal, la ingerencia directa en el gobierno del Estado; lo que rechazan ya hasta los frailes fuera de España, etc. ¿Y con tal bagaje esperan ustedes ir a alguna parte? ¡Irán a que los dé Maura buenos destinos... y de eso no pasarán.

Tampoco los carlistas desprecian una breve si se la ofrecen alfonosinos. Aquello se ponía malo; mi amigo me miraba centelleante; se estaba bañando en agua de rosas, como yo. El escolapio no sabía qué decir. Sacó una botella y unos bolillos; repartió cigarrillos.

Impotencia confesada.

—Mi amigo, con ánimo de enredar más a los dos de nosotros, le dijo: —Perdonen ustedes una observación de católico sincero: yo creo que los apóstoles carlistas y los proyectados mitines integristas, más que en Cataluña, donde, como ha dicho Urquijo, no hay espíritu católico, y que en Vizcaya, donde lo hay sobrado caliente, procederían, pues, en Madrid, ante el regio alcazar, en pleno centro de la capital. ¿Qué mejor manera de probar que toda España es católica militante como ambos partidos? Los mestizos tendrán que ayudarles.

—¿Qué es lo que usted dice? ¡En Madrid! Fracaso seguro. Con que ni en Málaga, ni en Sevilla, ni en Valencia se puede hacer eso. Andalucía es como Dios la ha hecho; en Valencia somos pocos; la corte... esa es solo egoísta; ni aun sabe que hay integristas.

—¿S? En tal caso, ahorremos toda acción; está probado lo que ha dicho este señor (el carlista): somos una minoría detestada, con algunos adictos en dos o tres provincias, y otros, desperdigados y solitarios, por el resto de España; *colla fuit*.

Aquí el padre Campaña se decide a un pasteteo que deje a todos bien, al carlismo aun mejor y a la Iglesia flotante; pero no acierta, patalla el hombre, se contradice y... mi amigo se levanta: volveremos, dice, el jueves, día festivo.

Salimos riendo a carcajadas. El neísmo se nos había presentado en plena desnudez: impotente, marmulero, contradictorio, dividido, utilitario, impostor y convencido de su debilidad; lo dice cuando cree que el gran público no le escucha.

Y he ahí cómo, sin haber hablado una palabra, se trajo hecha una buena entrevista curandura, nuestro servidor alfeiteado.

Un clérigo de esta corte.

Otro cura asesino.

Un párroco pega un tiro a un hombre que es su deudor moroso.

SEVILLA, 5. En el pueblo de Dos Hermanas se ha desarrollado un sangriento suceso, que impresionó grandemente al vecindario por las circunstancias que concurren y ser el criminal el cura párroco del pueblo.

A pesar de la reserva que guarda el Juzgado de Dos Hermanas, se ha podido averiguar el origen del suceso.

Un vecino del citado pueblo pidió prestado al párroco una pequeña cantidad de dinero, pues se encontraba en la mayor miseria. El cura, que se llama D. Antonio Romero Montes, y que es un viejo usurero y explotador de los pobres vecinos del pueblo, se lo dio con un tanto por ciento elevadísimo. Al cumplir el plazo, el pobre hombre dijo al cura que no le podría pagar hasta el mes siguiente. Entonces el cura, indignado, empezó a insultarle y le amenazó con llevarlo a la cárcel si no le pagaba en seguida.

Y agriándose la disputa, sacó el cura un revólver y le disparó al hombre un tiro en la cabeza que lo dejó moribundo. El pueblo quiso linchar al cura, y gracias a la Guardia civil no pagó las iras populares.

Las elecciones parciales.

ZARAGOZA, 5. Se conoce el resultado de las elecciones verificadas hoy en este distrito y por el de Borja.

Triunfó D. Leopoldo Romeo por 9.711 votos contra 8.989, que obtuvo el candidato republicano D. Juan Andrés Palomar.

Faltan datos de cinco pueblos, que no alterarán el resultado.

*

OYIEDO, 5. Las elecciones en ésta resultaron ordenadas; sólo hubo algunos detenidos. El gobernador nombró numerosos delegados.

Se dice que en Langreo un agente electoral mató de un tiro a un elector socialista; todavía no se ha confirmado el hecho.

Según datos conocidos, obtuvo gran mayoría D. Nicanor Alas Pumarín; le sigue el ministerial D. Innocencio Fernández.

En el distrito de Belmonte triunfa el ministerial D. Juan Uria.

*

SANTANDER, 4. En la elección parcial de diputado a Cortes por Laredo triunfó el liberal Sr. Villota contra el conservador Sr. Aznar.

Una jira á Deva. Banquete y mitin.

Han acudido de todos los pueblos de Guipúzcoa y representaciones de Alava y Vitoria.

SAN SEBASTIAN, 5. La jira de los republicanos á Deva ha superado á todos los cálculos. ¿Para qué precisar el número de los que asistieron? Tomaron parte en la jira grandes masas radicales de todos los pueblos de la provincia, y especialmente de Eibar. De Alava y Vizcaya acudieron también numerosas comisiones.

El banquete fue una hermosa fiesta de fraternidad republicana. Lo presidieron el doctor Sánchez Beltrán, diputado por Barcelona, y el jefe de los radicales españoles, D. Alejandro Lerroux. Después del banquete se celebró el mitin en el frontón.

Aquilino Amunátegui, teniente alcalde de Eibar, habló primero, expresándose en términos entusiastas y elocuentes, y siendo muy aplaudido.

El doctor Sánchez Beltrán se reveló como orador elocuente y sincero en el saludo que hizo á los republicanos españoles en nombre de nuestros compatriotas de América, siendo frecuentemente interrumpido por calurosos aplausos.

Discurso de Lerroux.

Después ocupó la tribuna el Sr. Lerroux, y estalló una ovación delirante durante algunos minutos. Restablecido el silencio, hizo un fogoso exordio evocando los tiempos en que los reaccionarios ensangrentaban aquel lugar con los crímenes vergonzantes del carlismo. (Aplausos.)

En el porvenir—dijo—los que vivan el pasado en las páginas de la historia, no comprenderán por qué pueblos de instituciones federales, nutridos por la libertad, se sacrificaron por la causa odiosa del carlismo.

El patriotismo de los conservadores. Después recogió el discurso pronunciado en Deva por Lacierva, y es ésta la parte más interesante y más fundamental de su discurso.

Sentimos no poderla reproducir íntegra. Los extractos telegráficos son muy deficientes.

«No hace muchos días—decía el señor Lerroux—resonaba aquí la voz del señor Lacierva. Más que como adversario político le tengo en concepto de enemigo. Quiero decir con esto, que para los adversarios políticos debe haber consideraciones, pero para los enemigos, no. Las acusaciones que lanzaron sus labios indignos no son para contestadas aquí, porque merecen nuestro más profundo desprecio, pero forzosamente he de referirme á él. Habló de patriotismo; veamos en qué consistió el patriotismo del partido conservador: fué un patriotismo de oropel.

El separatismo de Cataluña hizo necesarias medidas de atracción. El gobierno conservador no acertó á tomar esas medidas y se entregó á la solidaridad. ¿Qué hubiera ocurrido si el patriotismo del resto de España no hubiera impedido que se extendiera la semilla separatista por todo el país? (Aplausos.) Sin el auxilio del Gobierno jamás hubieran tenido representación parlamentaria muchos de aquellos elementos que tanto se ufanan de ella.

¿Quién resucitó el carlismo en Cataluña? (Aplausos.) ¿Quién permitió que se hablara públicamente de la necesidad de «cortar las amarras»? (Aprobación.) ¡El patriotismo de los conservadores! Cuando estalló la guerra del Rif, guerra que rechazó la conciencia nacional, los conservadores llevaron á Melilla á los pobres; hijos del pueblo que trabaja y sufre fueron los que murieron en el Barranco del Lobo. (Ovación.) En cambio, los hijos de los ricos, los herederos de los plutócratas que provocaron el conflicto, se quedaron en sus casas y pusieron cátedras de patriotismo en las mesas de los cafés. ¿Es esto lo que entienden por patriotismo los conservadores? (Se repite la ovación.)

Pues á buena altura han dejado el nombre de España en Europa.

El atentado contra Maura.

Esta parte del discurso del Sr. Lerroux ha sido una acusación formidable contra el Gobierno maurista. Hablando del atentado contra Maura, dijo: Protesto contra lo dicho por Lacierva de que la pistola de Posa fué cargada por Pablo Iglesias y por mí. No niego que soy amigo de Posa, como lo era de Ferrer. El padre Mariana justificó ciertos relictos: no tendría nada de particular que un delirio de amor á la Humanidad amarse un brazo. Pero nosotros, los radicales, no somos asesinos; estamos tan seguros de la fuerza de la idea, que sólo á las ideas encomendamos nuestro triunfo.

Proposición

«Se autoriza á los concejales del partido de Unión Republicana para que acepten las delegaciones é inspecciones de servicios municipales, cuyas propuestas partan de la minoría republicana, en conformidad con los acuerdos por ella adoptados.—Lupiani, López Olas, Tato Amal, Pino, Millán, Castells.»

Según refieren las noticias que se nos comunican, algunos concejales que no pertenecen á la Unión Republicana califican de inexactas muchas de las afirmaciones hechas por los oradores, proponiendo desmentirlas categóricamente, y haciendo resaltar que nadie en los partidos republicanos, tiene antagonismos ni siente celos por lo que haga ni piense la Unión Republicana.

Lo que somos los radicales.

Somos autonomistas. No es posible la libertad sin la autonomía regional y local dentro de la unidad de la patria.

Somos revolucionarios. Nuestra revolución no se hará con cañones ni con teas incendiarias; la harán los maestros de escuela.

Somos anticlericales. El anticlericalismo no es una novedad en España: no vamos contra la religión, sino que pedimos la libertad para todas las religiones; pedimos la separación de la Iglesia y el Estado, como la pidió el carlista Sr. Vázquez Mella, quien ha dicho que la secretaría sin un día fuese Poder. Los clericales se oponen á la separación porque España es una vaca cuya ubre explotan. Nuestro país no es un país fanático, ni siquiera católico; lo prueba el hecho de que los que aquí parecen más dominados por el fanatismo, van á un país libre, á la Argentina, por ejemplo, y á los seis meses están descontentos; y es que no tienen arraigada la fe. No queremos perseguir á la Iglesia, sino reducirla á su esfera de acción, vencer á los clérigos de que su reino no es de este mundo.

Estaremos al lado del Sr. Canalejas mientras avance por el camino anticlerical. Si se detiene, habrá defraudado al país. Nosotros somos partidarios de que se resolviera el problema religioso antes que el social, antes que todos.

Al terminar el Sr. Lerroux fué objeto de una ovación indescriptible.

EL ASUNTO DE LAS DELEGACIONES

En el Centro instructivo de obreros republicanos del distrito Hospital-Congreso, se celebró anoche la anunciada reunión de las Juntas municipales de Unión Republicana de los diez distritos de Madrid.

Presidió el Sr. Castell, actuando como secretario los Sres. López Olas y Tato Amal, concurriendo los concejales Ramos, Trasserra, Dorado, Corona, Reyes, Pérez Guerra, Rozalén, Vilariño, Pascual Sevilla, y los Sres. Casanueva, Fernández Morales, Fernández (D. A.), Díaz (D. F.), Pino, Coronado, Cruz y más de 150 miembros de los distintos Comités.

Abierta la sesión, da cuenta de la convocatoria el Sr. Tato, haciendo uso de la palabra el Sr. Ramos, que historia la cuestión, manifestando que el Sr. Aguilera y Velasco, al ser nombrado alcalde, y queriendo dirigir el Ayuntamiento con la intervención directa de los representantes de la minoría republicana, ofreció tres Tenencias de Alcaldía, tres Casas de Socorro y cuatro delegaciones, rechazando las primeras y acordando admitir lo demás, siempre que fuera por gracia ni merced; siendo designados los delegados por el acuerdo de la minoría, negándose algunos á aceptarlos, alegando que estaba mal hecho el acoplamiento.

El Sr. Pascual Sevilla se lamenta de que sus compañeros no lo hayan avisado previamente. Relata lo ocurrido, haciendo observar que no se opone á la aceptación de las delegaciones siempre que éstas se den por el Ayuntamiento, que es la única forma de mantener las atribuciones del alcalde.

Manifiesta que D. Félix de la Torre dijo que se sacrificaría el verano si se le daba la delegación de Vías y Obras, y que el señor Abellán, al ver que no se le nombra, aceptó la delegación del alcalde; negando, por razón á progresistas, federales y radicales para tenerse por los más justos y desinteresados en este asunto.

Visto de la palabra á continuación el señor Vilariño para hacer un detallado relato de la promoción de pleito, refiriendo la forma de adoptarse el acuerdo por mayoría de votos, y por último manifiesta que él había consultado al distrito que representa, y por el cual estaba autorizada su conducta. El Sr. Reyes contesta alusiones del señor Pascual Sevilla, y como sus compañeros que ponen á disposición de la Asamblea.

Los Sres. Trasserra y Pérez Guerra exponen que las delegaciones son del pueblo de Madrid por referirse á sus servicios, y desde esos sitios se pueden inspirar muchas mejoras. Se declaran partidarios de la aceptación.

Abundando en las mismas consideraciones los Sres. Corona, Rozalén y Dorado, detallando este último los incidentes á que ha dado lugar este pleito, y agregando que los concejales no van á fiscalizar, sino á administrar, poniendo término á la junta con la siguiente

PROPOSICIÓN

«Se autoriza á los concejales del partido de Unión Republicana para que acepten las delegaciones é inspecciones de servicios municipales, cuyas propuestas partan de la minoría republicana, en conformidad con los acuerdos por ella adoptados.—Lupiani, López Olas, Tato Amal, Pino, Millán, Castells.»

Según refieren las noticias que se nos comunican, algunos concejales que no pertenecen á la Unión Republicana califican de inexactas muchas de las afirmaciones hechas por los oradores, proponiendo desmentirlas categóricamente, y haciendo resaltar que nadie en los partidos republicanos, tiene antagonismos ni siente celos por lo que haga ni piense la Unión Republicana.

La situación de Barcelona.

(De nuestro redactor correspondiente.)

En el Centro Obrero, el Comité nombrado anoche para recoger las opiniones de las Sociedades de resistencia que se abstuvieron de votar la huelga general, secundando la de Bilbao y Zaragoza, recibe á los delegados, enterándose del mandato de sus Juntas. La impresión dominante á las seis de la tarde es que se declarará la huelga general para mañana lunes.

Si tal sucede, han sido vana los esfuerzos de los radicales, que tendían á proporcionar una forma de solidaridad á los huelguistas de Bilbao, de acuerdo con lo preconizado en el Congreso Socialista que actualmente se celebra en Copenhague. Se ha propuesto que abonen los obreros un día de jornal para los camaradas vizcaínos y que declaren el *boycott* á las mercancías procedentes de Bilbao. A la postre, si se confirman los temores que abrigó al comienzo, resultan triunfantes los intransigentes, los anarquistas y socialistas, que por dejadez de otros elementos hanse apoderado de las Juntas de las entidades obreras.

Jamás se ha entibiado aquí la simpatía que siempre inspiraron los mineros bilbaínos; pero la opinión se desliza, y sigue rechazando, la posibilidad de hacer reparar el movimiento en Barcelona, por la trascendencia que tendrá un paro que no ha de resultar completo y que por lo mismo puede derivar cuestiones de orden público.

No es opinión de la burguesía ni de obreros asustadizos, sino de los que ven la realidad y han sido de recientes rigores.

Véase lo que anoche me decía el anarquista José Claramunt, y que he transcrito esta mañana en *El Progreso*, produciendo el natural revuelo entre los impacientes: «Siento que mi situación no me permita por ahora hablar en los mítines y escribir en los periódicos, pues de muy buena gana hablaría de la táctica que recomienda *El Progreso*, y que es mal interpretado por algunos compañeros sin reflexión ni prudencia. La huelga general en Barcelona es impropio, y no la llamo temeraria porque yo nada encuentro digno de ese nombre.

Le argüimos nosotros:

—Es que los impacientes llevan parte de razón. Barcelona puede quedar atrás; debe secundar á Bilbao y á Zaragoza.

—Sí—contestó,—debe secundar, pero hay que elegir la táctica. *El Progreso* plantea la cuestión en términos claros y nuevos. De aquí que choque, pero es bueno que se discuta. Algo iremos ganando, sobre todo en aclarar la forma de combate sindicalista. La huelga de Bilbao está medio fracasada (textual). Sólo la desesperación les lanzó á la calle. Hay desconcierto; unos quieren ir al trabajo, otros no, y así no puede triunfar. El hambre les diezma, llevándolos á tales indecisiones, que me apenan.

Adiós: —Cuarenta y dos días llevan de lucha los mineros de Bilbao. Cuarenta y dos días de privaciones, de miseria, de desgaste físico. Es una lucha de esqueletos que salen de casa llorando, con el estómago desfallecido, recordando á sus hijos, que han tenido que abandonar en manos extrañas, á sus compañeros ausentes. Llorando acuden al combate, donde precisan hombres fuertes, repletos de energía, no desfallecidos.

En cuanto á Barcelona, continuó,—aun sentimos el peso de la represión maurista; aun hay muchos individuos, muchos hogares, que permanecen libres á voluntad de las autoridades. ¿Hemos de comprometer todo esto para no alcanzar el éxito en definitiva?

Además—dijo,—nos encontramos con que el partido socialista, que tiene su fuerza en Bilbao, desautoriza la huelga. Tratándose de compañeros, de correligionarios suyos, ¿por qué no ordena el partido socialista la huelga general en toda España, para que la protesta resulte máxima? Si ha de ser en toda España, la primera en secundar será Barcelona. Mientras tanto...

—¿Qué táctica sería la mejor para solidarizarnos con los huelguistas de Bilbao?

—La que me parece más oportuna—respondió—es la siguiente:

1.º Que con toda urgencia, á ser posible hoy mismo, las Sociedades obreras de Cataluña procuren que sus afiliados y no afiliados dejen un día de jornal para los compañeros de Bilbao.

2.º Que también, urgentemente, las propias Sociedades declaren el *boycott* á las mercancías procedentes de Bilbao, impidiendo á todo trance la carga y descarga.

Esto por ahora. Las circunstancias marcarán quizás una nueva táctica. La que se impone ahora es ésta.

No ha prevalecido este criterio de un experto organizador de huelgas, del jefe de la *clown* Sabadell, providencia el año último. De una manera anticomunista, hay que decir lo así porque es la verdad, aunque duela á alguien, se impone mañana la huelga general, que fracasará irremisiblemente, no sin haber producido trastornos.

Por lo que respecta al partido Radical, éste ha estado con su deber señalando la inoportunidad del movimiento. *El Progreso* ha batido el cobre por la nueva táctica, y el desengaño que sufrirá mañana los organizadores del movimiento les volverá á la razón.

La culpa no recaerá solamente sobre los agitadores barceloneses. El Gobierno de Canalejas, más convenientemente que Maura, conduce á la nación por estos derroteros.

Las Sociedades obreras más importantes de Barcelona se han pronunciado contra el

paro. La de carreteros, el ramo de agua y arte fabricil y el Arte de Imprimir han mostrado su disconformidad, pero secundarán por disciplina.

Quisiera equivocarme y que mis pronósticos resultaran fallidos. El fracaso será tremendo.

Parece que decidió la actitud de los elementos intransigentes un telegrama de Zaragoza, recibido anoche en el Centro Obrero, diciendo que si Barcelona no secundaba el movimiento, volverían al trabajo los zaragozanos, dejando la responsabilidad del fracaso íntegro para Barcelona.

Aun están reunidos en el Centro Obrero. El aspecto de Barcelona es completamente normal. La gente nada sabe ni nada sospecha.

Mañana, si el telégrafo funciona, él lo dirá todo.

El proceso y el aspecto de la huelga es el que presento.

B. Calderón Fonto.

PITONES Y CAIRELES

Toros en provincias.

SAN SEBASTIAN, 4 (19.15). Toros Concha y Sierra, pésimos. Machaquito, mal, superior y superiorísimo.

Concediéndose una oreja.

Al parcar el tercero, recibió un pitonazo en el pecho.

Manolete, bien, superior y regular.

Ganó una oreja.

Entrada, mala.—Corresponsal.

MURCIA, 4 (19.10). Veraguas, buenas, indifables.

Fuentes, mal y bien.

Paró deslucidamente.

Mazzantinito y Pazos estuvieron bien, siendo aplaudidos.—Pepe.

ARLES, 4 (20). Salas, regulares.

Salari y Manolo Bomba, afortunados.

Torero francés Pouli, ignorante.

Recibió un puntazo leve en el brazo.—Henri.

BARCELONA, 4 (19). Carreros, propios para carreter.

Lombardini y López se portaron como buenos.

BILBAO, 4 (19.20). Novillos Clairac, mansos.

Cuadredos y Vázquez II, desastrosos.

Público trató de agredir á Vázquez II por desdichadas faenas.—Mario.

SANLUCAR DE BARRAMEDA, 4 (20). Miras, aceptables.

Flores y Zapaterito, regulares.

Celita y Pacomio, bien.

Callos, 10.—Peleviz.

Crónica republicana

MADRID

CENTRO DE PALACIO Radical DEL DISTRITO DE PALACIO. Martín de los Heros, 38, bajo).—Se ruega á los radicales del distrito pasen por esta oficina todos los días laborales, de ocho á once de la noche, á firmar las hojas del censo y recoger el carnet de su pertenencia, según lo prevenido por la Secretaría Nacional del partido.

Continúa abierta la suscripción para los obreros huelguistas de Bilbao en este Centro.

Por acuerdo de la Junta, el secretario general, Liberato Collado.—El presidente, Arias-Díaz.

PROVINCIAS

En honor de Ruiz Zorrilla.

BURGOS, 4. En la última sesión celebrada por nuestro Municipio, se presentó una moción suscrita por la minoría republicana, solicitando se dé el nombre del patrio D. Manuel Ruiz Zorrilla á una de las calles de la capital.

Entre el elemento avanzado ha producido buen efecto la proposición de nuestros representantes, que con tal determinación rinden un tributo de admiración y agradecimiento al gran revolucionario, á la par que le elevan, cual se merece, por encima del representante de Maura, D. Francisco Aparicio, y del fundador de las escuelas del Ave María, D. Andrés Manjón, cuyos nombres, á propuesta de la mayoría ultramontana del Concejo, llevan ya dos calles de la ciudad.—José Sánchez.

Los que ganaron los premios en la regata de balandros.

BILBAO, 4. Las regatas se verificaron con buen tiempo.

Se ganaron los premios del «Sporting Club» en el orden siguiente:

Serie de seis metros: primero, «Mari Pepa»; segundo, «Enia»; cuarto, «Asti».

Serie Sonderklase: primero, «Princesa de Asturias»; segundo, «Mi suegra»; tercero, «Isabelita».

Serie de siete metros: primero, «Giralda II»; segundo, «R. C. B.»; tercero, «C. M. A.»

En un colegio de frailes maltratan á los niños.

Las madres con sus pequeños acuden ante el Gobierno civil.

TERUEL, 5. No se habla en esta población más que de los abusos y atropellos que se cometen y se han descubierto en el Colegio de San Nicolás de Bari.

Ayer, como día de fiesta, fueron muchas familias á visitar á sus hijos que reciben educación en el citado colegio, dirigido por los frailes terciarios. Los muchachos se quejaron de los malos tratos que recibían y negaron muchos á continuar en el colegio. Refirieron los niños que se les imponían crímenes castigos, que no podían soportar más tiempo.

Por no saberse la lección se les dejaba en vela toda la noche, de rodillas y rezando en alta voz. Cuando el niño, rendido de cansancio, se caía ó se quedaba un momento dormido, el fraile que lo vigilaba, con una golpiza furiosa, le despertaba, á modo de tralla, le golpeaba en la cabeza, y cuando los niños se quejaban de los malos tratos que recibían y negaban muchos á continuar en el colegio. Refirieron los niños que se les imponían crímenes castigos, que no podían soportar más tiempo.

Las madres, en vista de esto, han sacado á sus hijos del colegio y han recorrido las calles en manifestación imponentísima, pues se les unieron casi toda la población. Dado de vivas y muera fueron al Gobierno civil, llevando á sus hijos.

Las demás mujeres, desde los balcones, al verlos pasar demacrados y enfermos, rugían de indignación. El gobernador prometió atenderlos. También el magistrado intervendrá en el asunto.

LA LEY PLAZA DEL REY, 5

COBRO DE CRÉDITOS, HERENCIAS Y PARTICIONES

LA FARANDULA

Lara.

La temporada en este teatro comenzará en la segunda decena de octubre.

La compañía, que trabaja actualmente en San Sebastián, desde donde pasará á Valladolid, está formada por las actrices y actores siguientes:

Leocadia Alba, Asunción Echevarría, Mercedes de la Torre, Joaquina del Pino, Celita Ortiz, Mercedes Pardo, Concepción Ruiz y Carmen Seo.

Francisco Barraycoa, Fernando Delgado, Luis de Diego, Mariano de Lara, Luis Manrique, Salvador Mora, Antonio P. Indarte, Ricardo Puga, Alberto Roma y Ricardo Simó Raso.

Apareadores: Antonio Cabezas, Manuel Girón y Federico Sánchez.

Representante, D. Tomás Rodríguez Alenza.

La compañía de Lara, que como siempre, cuenta con obras de las más reputadas firmas, ha estrenado ya, con éxito, en San Sebastián, *Al amor de la lumbre*, de Palencia; *Los venedicos*, de Viérgol, y *Sansón y Dalila*, de Sinesio Delgado.

Martín.

Mañana martes se estrenará en este teatro, en la sección de las diez, la comedia lírica *El clown Delz*, libro de los Sres. Linares Rivas y Javier de Burgos, música de los maestros Candela y Gourcelain.

Novedades.

El próximo miércoles hará su presentación la compañía cómico-lírica, nuevamente contratada, dirigida por Antonio García Ibáñez, y en la que figuran las aplaudidas primeras lípias Adelina Farinós y Casilda Vela.

El cartel de inauguración lo forman *La Virgen de Utrera*, *¿Quo vadis?*, *Los niños de Teludín* y el estreno de la revista *La villa del oro*, original de los Sres. Jiménez y Parada, música de los maestros San Felipe y Laruga.

Parque de diversiones de la Ciudad Lineal. A petición del público que asiste asiduamente á la temporada de diversiones, se prolonga la temporada de verano hasta el domingo 11 del actual.

En la función de circo y variedades que se celebrará esta noche, á las diez, en el Kursaal, tomarán parte las bailarinas Galathea Valerie, Julia Esmeralda, Rosicler y la Amorecilla, la cupletista Carmen Ibáñez y los pantomimistas cómico-acrobáticos Ervina y Nica.

Como todos los días, desde las cinco de la tarde habrá

Huelva Canalejas.

Los que no vivan aquí, en esta joven y riente capital cosmopolita y varia, donde la riqueza del suelo provincial acarrea gentes e iniciativas de todo el mundo, pero en la que—lo dicho aparte—hemos padecido y padecemos un tan oprobioso caciquismo, si manso y dulce, atildado y fino en la apariencia, porque usa frac y guantes, en el fondo y las resultas, deprimente, diabólico y tiránico, conservador por más señas, desconocéis seguramente el más singular aspecto que en su compleja y casi paradójica naturaleza ofrece el actual presidente del Consejo de ministros.

El hombre esperanza, la promesa viviente de la democracia liberal española, se nos ha revelado en Huelva, como no lo ha hecho en toda España, bajo tal irritante y menguada vulgaridad, que, dejando vacío, en lo que a Huelva importa, el pedestal de grande hombre de que se pavonea, ha descendido a lo más hondo de la politiquilla a la antigua usanza, politiquilla masoquista y despreciable, de atropello y conculcación constantes, un día tenidas por habilidades y hoy justa y unánimemente reprobadas como cosa inmoral y aun como vileza cometida por el poder que con ello se deshonra, haciéndose vituperable.

Es el caso, por las muestras, que don José Canalejas tenía, y tiene a lo que se ve, tan graves resentimientos con el que era aquí jefe de los liberales dinásticos, don José Limón Caballero, que en odio a éste no ha perdonado medio ni ha vacilado un punto en sacrificar la provincia entera si es preciso, a cambio de deshacer las huestes del maltrato Sr. Limón, llevando el trastorno a todas partes y no dando tregua ni reposo a la persecución sañuda y terca de que le ha hecho blanco, hiriendo de soslayo, como no podía por menos, a cuanto aquí oliese a liberal, y, lo que es más grave, descreditando consecuentemente todo lo que no sea conservador, único partido que, en fuerza de la ajena imbecilidad, aparece como modelo y prototipo de seriedad política y tranquilo albergue del que no está dispuesto, y son los más, a andar en danza permanente.

Como ejemplo, tal vez no repetido en toda la nación, y al mismo tiempo muestra convencidora de la marcha y conducta política de Canalejas en este rincón español, basta citar el caso de habersele tributado una ovación fervorosa al gran cacique provincial, jefe del partido conservador y ex carlista Sr. Burgos, en plena plaza pública, por los amigos del presidente del Consejo, que precipitadamente y con tal objeto salieron a la puerta de su «Centro» cuando pasaba aquél, pagando así la deuda de gratitud que acaban de contraer en las elecciones, ya que, gracias a dicho señor, iba a sentarse en el Congreso como diputado por... Burgos, el titulado jefe provincial de los canalejistas (?). D. Guillermo Moreno Calvo.

No será cosa muy fácil tropezar suerte tan afortunada, dentro de la política, como la de este citado D. Guillermo. Solo y aislado, con media docena de absurdos a su vera, sin la autoridad ni el prestigio necesarios para ser jefe de un partido, que no tenía, pero lo bastante soberbio para no acomodarse a ser segundo de ninguno, intencionado y silencioso, en su soledad estéril meditaba día tras día el modo o forma de salir de su forzosa reclusión, sin que a sus mientes bien equilibradas viniese el medio, rechazado como había sido en sus pretensiones de ingresar en el bloque, que Canalejas aplaudía, e imposibilitado, por intranquilidades personales, de ingresar en el partido conservador, con el que coquetó inútilmente por sacar tajada en las elecciones municipales del pasado 2 de mayo.

Mas he aquí que Canalejas sube al poder por... lo que fuera, y las cosas cambian absolutamente de rumbo en lo que hace a la política de Huelva. El odio de Canalejas a Limón, inexplicable tal vez, pero indudablemente cierto, halla ocasión de exteriorizarse, y el hombre bien conceptuado y aplaudido, y tanto, que por título de agradecimiento en un asunto de vitalísimo interés para Huelva, ésta no halló nada mejor que declararle «hijo adoptivo»; del «hombre esperanza», de la «promesa viviente», etc., etc., surge un ser completamente desconocido, y el señor presidente del Consejo de ministros se nos revela espontáneamente como un caciquillo vulgar a la altura de cualquier alcalde monterilla, empujándose su figura, ridiculizando su doctrina y probando a las gentes que se puede tener mucho talento, escalar los más elevados sitials y llevar, no obstante, el encono en el alma, cerrada al perdón y al olvido generosos, propios de los grandes, como cualquier zafio e inculto campesino.

Y aquí fué el desmoronar Ayuntamientos y el perseguir a honrados ciudadanos, y el amenazar y encarcelar sin ton ni son, y el cometer toda clase de vejámenes, en tal número y de tal calaña, que de muchos años a esta parte no recuerda la memoria el parecido.

Y como consecuencia de ello, hundido Limón, no sé si para siempre, y en el vértice del regocijo y el triunfo el que muy pocos días antes se consumía en las soledades de su retiro, ignorando que la Fortuna tan pronto batiría a sus puertas, como tan pronto le daría la espalda, se retiró a su casa, y a todo viento. Otro Zeilán, si es que se llamaba así, supuesto que era un instrumento lo que necesitaba Canalejas, y tanto le hubiera dado para el caso D. Guillermo Moreno Calvo como Périco de los piñotes, con tal de hundir a Limón.

Y así ocurrió, que el Sr. Moreno Calvo se halló de pronto diputado a Cortes, como los ricos por el «gordón», y ni siquiera tenía en el Ayuntamiento de Huelva otro concejal que el alcalde de real orden, y ese porque «se hizo amigo suyo» casi por misericordia y condolido de que no tuviese ni alcalde que nombrar. Posteriormente, la vida tornadiza o la pizca realidad, ha puesto a su lado uno, acaso dos municipios más de los veintidós de este Ayuntamiento, acabando así su representación adquirida «posteriori» y tal vez y sin tal vez más por el huevo que por el uero. Ya es sabido, después de todo, que siempre el éxito tiene su fervoroso, como la luz su coro de mariposas. No hay, pues, que extrañarse de ello.

Mas es el caso que Canalejas, que ayudado prodigamente y generosamente por Burgos, ha fabricado un diputado a Cortes, no se da con esto por satisfecho y aspira a más, muchísimo más, poniendo para ello todo el peso de su influencia y de la terquedad de su apasionamiento. Se le ha conculcado el señor presidente del Consejo de ministros en fabricarle un partido a su representación, don Guillermo Moreno Calvo, a tal tropezar con

la antipatía general que este señor disfruta, el presidente se erige en monterilla, y con el látigo y la amenaza como armas sin duda meter en cintura a los huelvanos. Y es el escándalo de los escándalos la medida últimamente tomada de enviar una inspección a este Ayuntamiento, tal de la capitalidad de la provincia, pretendiendo por este medio buscar hueco a «concejales esquiroles» que vayan a prestar su concurso en la Corporación a quien no ha tenido, ni tiene, ni seguramente tendrá, al menos en mucho tiempo, ni la autoridad, ni el prestigio, ni la aureola que dan como consecuencia la virtud de la perseverancia y una historia de sacrificios y penalidades en aras de una idea y la heroica y constante predisposición a defenderla, que engendra el proselitismo.

Y es forzoso que Canalejas se convenza de que su poder no llega a tanto, y es preciso también que sepa que no hay derecho a atropellar a un pueblo, a escarnecer a una capital de provincia, donde hay conciencia del derecho y del deber, ni a burlar tan descaradamente la soberanía, madre de su propia autoridad, sólo porque trastuopen al presidente del Consejo de ministros, que debe serlo para todos, quede en primer término el hombre con sus pasiones y sus enconos, dispuesto a sacrificar la paz y tranquilidad de Huelva, «precisamente cuando ésta celebra sus festejos», por satisfacer o liquidar cuentas que allá el Sr. Limón y él deben ajustar en todo caso, pero que a los demás nos tienen perfectamente sin cuidado.

Esa es la verdad de la historia y ha llegado el momento de decirle a los cuatro vientos. Concretando, pues, y para terminar. La inspección decretada contra este Ayuntamiento está en funciones. El partido republicano de Huelva tiene allí «ocho» concejales e interés muy directo en el prestigio e independencia de la Corporación, que ni puede ni debe estar a merced del capricho o la neurastenia.

El pueblo republicano está satisfecho de la gestión y conducta de sus «ocho» representantes y sabe y le consta que cuanto se haga contra ellos será injusto, y entenderá que se hace contra él mismo, supuesto que él, que les dió la investidura, es el único soberano para despojarlos de ella. Y como el pueblo republicano no está dispuesto a servir de escalafón a miserias humanas, aunque se alberguen en palacios; y tiene la seguridad de su derecho y del propósito que se persigue con la inspección decretada, se limita a hacer pública su protesta, tan respetuosa como enérgica, contra ese anodino proceder, afirmando de paso que conoce a sus autores y que...

Mas, guarda, Pablo, que reirá bien quien reía el último. Y no ha de ser el último seguramente el presidente del Consejo de ministros ni su representante aquí, ya que para el caso son ellos como fugaces meteoros y Huelva, en cambio, eterna, joven, riende...

Ruede la bola, pues, y demos tiempo al tiempo.

M. M. de Soto y Vázquez.
Huelva, 31 agosto 1910.

La huelga mundial.

La Alemania socialista cumplirá su deber en la huelga contra la guerra.

BERLIN, 5. Con gran reserva trata la Prensa el gran problema de la huelga del transporte. En breve se reunirá aquí el Consejo general de la Liga de obreros del transporte, asesorado por los representantes de los marineros de Alemania, Inglaterra, América del Norte, y los países escandinavos Suecia, Noruega y Dinamarca.

La huelga será perfectamente preparada, y en todos los países adheridos ha empezado una campaña de mítins y de la Prensa, para que la opinión pública esté penetrada de la justicia de las pretensiones del ejército del transporte por mar y tierra.

Se calcula en 450.000 los directamente interesados, y se cree que el comercio y la industria del mundo se resentirán grandemente por el trastorno de la huelga que se impondrá a los patronos.

Los socialistas protestan contra los tendenciosos artículos de la Prensa francesa e inglesa con respecto al Congreso de Copenhague.

«Estamos donde estuvimos en 1905 en el Congreso de Stuttgart: queremos la huelga general contra la guerra; pero no podemos aceptar compromiso alguno ante el militarismo furioso que nos gobierna. Cumpliremos nuestro deber; pero no queremos prometer lo que no estamos seguros de cumplir.

Jaurés y Keir Hardie agitan en países libres; nosotros estamos bajo los cascos del militarismo.»

En un tren que descarrila se destrozan cinco vagones.

BARCELONA, 5. En la estación de Mollet ha ocurrido un descarrilamiento, que ha ocasionado varias víctimas y pudiera haber revestido caracteres de espantosa catástrofe. Por un mal cambio de agujas salió de la vía un tren procedente de Francia; resultaron con heridas y contusiones varios viajeros.

AGUA DE LA VERNIERE

Ferias y fiestas.

En Cáceres. El día 8 del presente mes se celebrará en esta población un importante festival dedicado a beneficio de varios asilos de la capital. Se lidiarán cuatro hermosos becerros de la ganadería de D. Sebastián Velasco. Precederán la fiesta las bellas Srías: Norberta Jiménez, María Peña, Valeriana Hoyos y Francisca Zaragoza. Las cuadrillas están constituidas por jóvenes aristócratas de Cáceres. Promete ser muy productiva y animada la fiesta.

En Santa Olalla. En el hermoso pueblo de Santa Olalla, provincia de Toledo, se celebrarán grandes fiestas y ferias durante los días 16, 17 y 18 del presente mes. El Ayuntamiento no ha escatimado gastos. Habrá coronaciones de toros, cinematógrafos, diámas, iluminaciones, teatro, bailes y conciertos gratuitos por la banda de música del batallón de cazadores de Avila. Para dar facilidades a los que concurran, el Ayuntamiento acordó no cobrar a los forasteros que presenten ganados los pastos, abrevaderos, puestos, consumos, etcétera, etc.

EL RADICAL LAS HUELGA

En Barcelona el paro general.
En Zaragoza, trabajan; en Bilbao, todos menos los mineros.

En Barcelona.

CONFERENCIAS TELEFONICAS Huelga general.

BARCELONA, 5. Toda la tarde de ayer, el local que ocupa la Solidaridad obrera estuvo atestado de gente. Las Comisiones obreras se hallaban reunidas en una de las salas.

La expectación era extraordinaria. A las seis de la tarde se habían pronunciado en favor de la huelga general 26 sociedades y en contra 16.

A las siete de la tarde llegó el delegado de los carreteros; la expectación iba en aumento. Se rogó a los periodistas, que esperaban impacientes el resultado, que salieran del local.

Poco tiempo después se fijó un cartel en la puerta anunciando la huelga general para el lunes.

Rápidamente se extendió la noticia por Barcelona, produciendo grande impresión.

La huelga en los periódicos.

La Sociedad El Arte de Imprimir, ha enviado a los cajistas la siguiente circular: «Compañeros cajistas de... (tal periódico). Salud.—Por solidaridad con los compañeros mineros de Bilbao, los más sufridos y explotados de los obreros, la Federación regional de Solidaridad obrera ha votado la huelga general. El Arte de Imprimir se ha adherido al acuerdo, en asamblea general celebrada hoy domingo 4 de septiembre, por gran mayoría.

El Arte de Imprimir espera que todos los compañeros cumplan con su deber, dando cumplimiento al acuerdo que os comunicamos, haciendo que no se publiquen las ediciones de esos periódicos mañana lunes y días subsiguientes hasta nuevo aviso.

Desearo que esta demostración de solidaridad se desarrolle potente y enérgica, sin violencia alguna, somos vuestros y de la emancipación.—Por la Junta, presidente, José Negro; secretario, Miguel Peraniller.

Los periódicos que trabajan con personal asociado, no publicarán hoy lunes sus ediciones.

Los empresarios de teatros pretenden dar funciones hoy, pero los cómicos y los músicos han dicho que, declarada la huelga, ellos también huelgan.

Esta noche a las diez se celebrará un mitin en el teatro de la Marina, organizado por Solidaridad obrera, para tratar de la huelga.

Aviso inquietante.

En el local de la Solidaridad obrera se ha colocado el siguiente aviso: «Las Sociedades adheridas a las Solidaridad obrera han acordado, por gran mayoría de votos, declarar la huelga general para mañana lunes, por solidaridad a los huelguistas de Bilbao.»

Los votantes.

Han votado a favor de la huelga general las Sociedades siguientes: Arte de Imprimir, constructores de carruajes, Unión de obreros metalúrgicos, sombrereros, fumistas, zapateros de La Armonía, constructores de camas torneadas, pintores de la Nueva Semilla, Nueva de peluqueros, ramo de guarnicioneros. Arte de cestería, albañiles de Barcelona, pintores, fideiros, fotógrafos, cerrajeros, cilindros, encuadernadores, cortadores, blanqueadores y aprestadores de madejas, dependientes de carboneras, arte fabric, goma y amianto y cuatro más. Total, 26.

En contra: Estampación tipográfica, panaderos, generos de punto, peluqueros del Progreso, tipógrafos de la Solidaridad, tapiceros, confiteros y pasteleros, marmolistas, toneleros, obreros en vidrio, dependencia mercantil, carpinteros de San Martín, vidrieros de Pueblo Nuevo, ebannería. Total, 16.

Se han abstenido los carreteros, cargadores y descargadores ferrocarriles y carruajes, cargadores y descargadores de carbón mineral, Sociedad de obreros municipales. Total, cuatro.

Por la huelga.

Esta madrugada se repartió en las Ramblas una hoja dirigida a los trabajadores, firmada por la Comisión de huelga.

Dice la citada hoja, que la clase obrera de Barcelona no debe permanecer inactiva ante la situación de sus hermanos obreros de Bilbao.

Contra los que aconsejan la calma para no crear dificultades al Gobierno, dice que los intereses del proletariado están por encima de todas las conveniencias políticas.

Termina excitando a todos, para que secunden la huelga, insistiendo en que debe ser pacífica.

Aspecto de la población.—Incidentes.—Más hojas.—Sin periódicos.—Fracaso de la huelga.

BARCELONA, 5 (12,10 t.). La población tiene aspecto normal. Se sabe que hasta ahora hay 15 fábricas paradas.

En las barriadas ha habido un incidente sin importancia entre partidarios y adversarios de la huelga.

Se ha publicado una hoja contra la huelga general, repartiendo profusamente entre los obreros.

El gobernador ha recorrido los muelles, donde se trabaja con regularidad. Continúa sin interrupción el tránsito de tranvías, coches y carros.

Lo que dice el Gobierno.

El Gobierno, alarmado.

Ayer alcanzábamos en nuestra edición de la noche las últimas impresiones recibidas en los centros oficiales sobre la huelga de Barcelona.

A las nueve de la noche las noticias telefónicas revelaban tal gravedad, que el señor Merino se creyó en la precisión de comunicárselas al Sr. Canalejas.

Reunión de ministros.

A las once de la noche se reunían en el Ministerio de la Gobernación los Sres. Canalejas, Aznar y Merino.

Pidieron nuevamente informes al gobernador de Barcelona.

Dicha autoridad les confirmó que en la reunión de delegados de la Federación obrera, verificada en la Casa del Pueblo, había quedado acordada la huelga general por 22 votos en contra de 18. Habíanse abstenido cuatro Sociedades, entre ellas la de carreteros.

La actitud de estos últimos era expectante y condicional.

Esperarán para decidirse en pro ó en contra del paro a la hora del almuerzo de hoy. Si resultaba que el movimiento, en efecto, era general, lo secundarían.

La impresión general del conflicto era poco tranquilizadora.

Los obreros de Madrid.

Unase a esto las confidencias que el Gobierno tenía respecto a la actitud de los obreros madrileños, muy propicia a secundar el paro, y se comprenderá la intranquilidad de los ministros.

Sabían que si bien ayer, en la reunión celebrada en la Casa del Pueblo, no se había adoptado resolución alguna, por falta de número, hoy debían reunirse nuevamente, y se temía que los acuerdos fueran poco favorables.

Adopción de medidas.

Al terminar la referida reunión, los ministros de la Gobernación y de la Guerra llamaron a sus respectivos despachos, el primero al Sr. Méndez Alanís, y el señor Aznar al capitán general y al gobernador militar de Madrid.

Las dos conferencias fueron largas. Ignórase lo que en las mismas fué tratado.

Sólo se sabe que algunas horas después se circulaban las oportunas órdenes para que estuvieran prestas a marchar al primer aviso a Barcelona fuerzas de Infantería y Caballería.

Precauciones en Madrid.

También el Sr. Méndez Alanís reunió a los jefes delegados de su autoridad.

Consecuencia de las órdenes dadas a los mismos, son el que se haya redoblado la vigilancia en torno de los elementos que la policía estima capaces de producir alteraciones de orden público.

La Casa del Pueblo se halla, más ó menos notoriamente, custodiada.

En torno de algunos centros fabriles de cierta importancia también se han adoptado precauciones, acaso extremadas.

Se trató de la conveniencia de reforzar el armamento de los guardias de Seguridad, pero por de pronto se desistió de ello.

También fueron enviados algunos individuos del Cuerpo de Vigilancia a la entrada de los talleres ferroviarios.

En las últimas horas de la madrugada se retiraron a descansar las autoridades superiores, satisfechas de haber dejado asegurado el orden en el día de hoy.

Acentuase el pesimismo.

Malas debieron ser, a no dudar, las noticias que el Sr. Merino recibiera de Barcelona en las primeras horas de la mañana.

El propio presidente no se ha recatado en manifestarlo así a los periodistas.

Sabiase que los carreteros, cuya actitud era expectante, se habían resuelto en favor del movimiento.

Grupos de animosas mujeres recorrían los barrios fabriles, obligando al paro en fábricas y talleres.

Algunos comerciantes miedosos cerraban precipitadamente sus escaparates, y en las primeras horas de la mañana las barriadas populares presentaban un aspecto de inusitada animación, aunque sin llegar al desorden.

Los agentes de la autoridad, con muy buen acuerdo, no interceptaban el paso de los manifestantes, limitándose sólo a evitar algún intento de coacción.

Consejo.

Erán las nueve y media de la mañana cuando empezaron a llegar al Ministerio de la Gobernación los Sres. Canalejas, primero, y los Sres. Aznar, Valarino y Calbetón.

Consejo ó reunión de ministros, como quiera llamarse, celebraron los referidos consejeros, pidiendo de nuevo informes a Barcelona, Bilbao y Zaragoza.

Las referencias de estas dos capitales confirmaban las impresiones de anoche. Se había reanudado el trabajo en ambas localidades, sin registrarse incidente alguno digno de mención.

Claro es que al hablar de reanudación de trabajos en Bilbao, no nos referimos a los mineros.

También de Barcelona las noticias eran más satisfactorias que algunas horas antes.

Todos los ministros, incluso el conde de Sagasta, abandonaron Gobernación.

De última hora.

A las seis de la tarde el Sr. Merino recibió a los periodistas, manifestándoles que las impresiones de última hora de Barcelona son satisfactorias.

Confirmado el fracaso de la huelga general. Se trabaja en todas las fábricas y esta noche se publicarán todos los periódicos.

TODO MADRID LO SABIA.

Policía, juez y verdugo.

El asesinato de Guadarrama.

Cuanto más luz se va haciendo en el trágico suceso desarrollado en Guadarrama, peor se pone el asunto para el ofendido espeso.

Ocurren aquí cosas verdaderamente inexplicables, que sólo pueden justificar un cinismo de la adultera rayano en la más espantosa perversidad.

Coll amplia su declaración.

El Sr. Coll amplia su declaración, y dice que no le esperaba el sábado en Guadarrama.

«Dos días antes—continúa diciendo—recibí una carta de mi esposa, en la que me manifestaba que se encontraba un poco indisputada y que por correo le remitiera una cadenita que guardaba en un armario de luna, para hacer un regalo a una muchacha del pueblo, pero que mi presencia no era necesaria.

Y el Sr. Coll cumple el encargo, busca la cadenita y encuentra dos cartas de Sánchez Lara. Una, escrita en verso, no puede publicarse. Es de tal índole, que exclusivamente es para ser leída por una señora capaz de llegar hasta donde ha llegado esta funestísima y linda gallega. La otra dice lo siguiente: «Querida Nieves: No me esperes ahí, pues tengo que ir ahora al Ayuntamiento a dar luz a uno que está a oscuras. Iré a verte al otro lado, vida mía.—Tu Ramón.»

Un caso de cinismo.

Y, por último, consta en el sumario que cierto día, en un baile público, los amantes fueron llamados al orden por la forma en que daban, y que cuando él se respondía siquiera a una mediana moral.

«¿Qué mujer es esa que hace alarde de su desdoro en el baile público de un diminuto pueblo, donde todo el mundo la conoce, cuando lo probable es que llegara a oídos de su esposo tan indecoroso proceder?»

El perdón.

El Sr. Coll, que tenía meditado el delito, muestra ensañamiento con él y perdona a ella. ¡Admirablemente!

El Sr. Sánchez Lara era un infeliz, incapaz de emprender por sí mismo la conquista de ninguna mujer. Era bastante feo y lo suficientemente desagradable, físicamente considerado, para creer que ninguna señora se enamorara de él. Todos están conformes en asegurar que era un pobre hombre, contra su voluntad, fué envuelto en ese lio. Hay que comprender que si una mujer capaz de emprender la retirada. El Sr. Coll puede comprenderlo.

Y, por lo tanto, admitiendo que tuviera razón para matar—para eso nunca hay razón, y en este caso menos—debió matarla a ella, sin que influyera ninguna consideración en el para otorgar su perdón.

Declara la adultera.

Es estúpida su declaración. En síntesis ha dicho que, en vista de que el marido ha sido tan bueno que la ha perdonado, ella, obrando noblemente, debe echarse toda la culpa.

De manera que si el esposo no la hubiese otorgado su perdón, habría procedido esa señora de otro modo. Entonces ¿qué hubiese dicho?

Da verdaderamente asco este suceso. ¿Y todavía hablan de nobleza y de honores de sus progenistas?

El beso de reconciliación.

Y al ser detenido el esposo, dice la Prensa de esta mañana que dió un beso a su mujer. Y luego añadió: «Te perdono. Vete a la Ciudad Lineal con los niños.

AGUA DE LA VERNIERE

Información política

Carta al presidente.

Ha recibido el Sr. Canalejas una carta suscrita por varios obreros mineros de Bilbao, rogándole que interceda cerca del gobernador militar para que les permita la celebración de un mitin, acto al cual se opone la referida autoridad.

El presidente se ha dirigido al citado general, encomendando el asunto a su facultad discrecional.

En este sentido ha contestado el Sr. Canalejas a sus comunicantes.

Ministro de viaje.

El ministro de Estado, que llegó ayer mañana a Madrid, salió anoche para San Sebastián en el suplexpresso. Le despidieron en la estación los ministros de Gracia y Justicia, Guerra, Marina, Gobernación e Instrucción pública, los subsecretarios de la Presidencia y Estado y otros amigos políticos.

¿Acepta Aldave?

En los círculos militares se halla muy arraigada la creencia de que el general Aldave a la postre aceptará el mando del ejército de operaciones en el Rif.

Dícese que, a pesar de sus reiteradas negativas, fundadas en motivos de salud, han mediado altas indicaciones, a las cuales no puede sustraerse el ex comandante general de Ceuta.

No háy viaje.

Muéstrase muy extrañado el Sr. Canalejas de las noticias transmitidas por algunos correspondientes de Galicia, revelando el supuesto disgusto de todos los elementos sociales de Pontevedra, Ferrol, Coruña, Corgueda y otros puntos por la suspensión del viaje de D. Alfonso a dicha región.

Dice el Sr. Canalejas que nunca hizo promesas, ni siquiera indicaciones, en tal sentido.

Por ahora no se ha pensado en realizar ningún viaje por el Noroeste de España.

Los canarios, satisfechos.

Varias corporaciones de las islas Canarias han significado por telegrama su gratitud al Gobierno por haber éste suspendido la celebración del concurso para las comunicaciones con Canarias que debía haberse celebrado hoy.

Llegada de Marina.

En el expreso de Andalucía ha llegado a Madrid el general Marina. Esperábase en la estación gran número de amigos particulares, que le tributaron un cariñoso recibimiento. El general, muy cortésmente, rehusó hacer declaración alguna. Propiamente, después de cumplimentar al ministro, dirigió a Villalba, donde tiene veraneando a su familia.

Immoralidades en Huelva.

Han llegado a poder del Sr. Canalejas gran número de cartas y telegramas felicitándole por haber ordenado la inspección del Ayuntamiento de Huelva.

Algunos de estos telegramas han sido leídos por el Sr. Canalejas a presencia de los periodistas.

En todos ellos se condena duramente la gestión de aquel Municipio, dilapidando los fondos del procomún, dándose el caso de que en el mes de marzo se habían agotado hasta el extremo de no poder sufragar ni el jornal de un bracero.

Imprenta: Factor, 7.

